



José Luis Alexanco, reflexión ininterrumpida

Uno de los fenómenos que concurre hoy en la escena artística española es el de la recuperación admirativa de figuras, que, aunque infatigables en su trabajo, no habían recibido el reconocimiento merecido; otro es la revisión de momentos y sucesos de finales de los años sesenta y primeros setenta. Son recuperaciones a las que de ningún modo negaría su necesidad y de las que únicamente critico lo unidimensional del espectro artístico que cubren, y las razones, muchas veces puramente ideológicas, que guían a nuestras instituciones.

Es en ese ambiente y, también, en la que es una de las líneas de trabajo iniciada hace años por Maisterravalbuena, donde hay que enclavar la presentación de José Luis Alexanco

MOMENTOS. 1969 '...' 2017
GALERÍA MAISTERRAVALBUENA
Dr. Fourquet, 6. MADRID
Hasta el 3 de febrero
De 6.000 a 35.000 €

(Madrid, 1942) como artista de la galería y la idea que ha inspirado la exposición de estos *Momentos* alejados casi medio siglo el uno del otro. Los cuarenta y ocho años transcurridos entre su proyecto para los seminarios del Centro de Cálculo de Madrid (1969) y las obras últimas realizadas como consecuencia de una reflexión ininterrumpida sobre un mismo concepto.

Una constante en el trabajo de Alexanco ha sido su investigación sobre las posibilidades plásticas del análisis de la figura humana en movimiento, en dos y tres dimensiones, y a su

formalización en serigrafías sobre plástico y esculturas en metacrilato y poliéster, así como, origen y fin del proyecto, su realización en formato película, sea super-ocho, como en un principio, sea por ordenador.

Momentos muestra el proceso de trabajo que siguió el artista en el Centro de Cálculo. Se abre con el organigrama del programa MOVNT para la realización, en número infinito, de esculturas que él denominaba "transformaciones topológicas", escrito en el lenguaje Fortran IV—el que usaban los ordenadores IBM, de los que estaba dotado el Centro—; las fotografías en blanco y negro que resumen sus tres ideas principales generadoras de formas: "el hombre que cae", "el hombre que se da la vuelta" y "el hombre que corre"; varios de los

apuntes manuales del artista para el trazado de ejes y curvas de nivel sobre una forma irregular inserta en un cubo imaginario de 15x15x15, atravesada por un eje vertical o inclinado o por un eje correspondiente a un círculo o un ovoide; alguna de las esculturas resultantes elaboradas en plata o en metacrilato; y la demo para ordenador que se correspondería con la posible interacción del espectador.

Sorprendentemente, aunque su presencia se deba a que sustituye a una pieza de metacrilato vendida a una institución, en uno de los pedestales, cubiertas con su correspondiente urna, se exponen como una obra más las fichas perforadas de IBM en las que se "escribía" el programa de ordenador.

Apunto esta circunstancia porque creo que actúa como metáfora exacta de dos tiempos. El primero, el de su producción, cuando a Alexanco le interesaba el proceso de realización de la obra y el proyecto de formalización de un sistema de participación del espectador en el que se quería una "obra abierta", de acuerdo a las ideas expuestas por teóricos como Umberto Eco, en un libro con ese título, Abraham Moles y su síntesis de los modelos sistémico-cibernético y estético-comunicativo, o Max Bense y sus ideas sobre la estética de la información. Y el segundo, el momento presente en el que las herramientas de trabajo, las fichas perforadas, o los apuntes matemáticos y topológicos se han convertido en fetiches del conocimiento. **MARIANO NAVARRO**



GÉNESIS
DE MOVNT,
1969